

SANTA SOFÍA, CINCO DÉCADAS DE HISTORIA

Alexander Monroy Henao

Tomo I

UNIVERSIDAD DE MANIZALES
FACULTAD DE COMUNICACIÓN SOCIAL Y PERIODISMO
Manizales
2009

Dedicatoria

Este trabajo es dedicado a mi familia, especialmente a mi padre Gildardo, por el apoyo y esfuerzo incondicional para que yo fuese profesional, a mi hija Manuela quien me dio la motivación de vivir y terminar esta carrera a pesar de todos los obstáculos que se presentaron, y a Dios porque sin él, sencillamente esto no hubiese sido posible.

CONTENIDO

A. PROPÓSITOS DEL ESTUDIO	3
B. JUSTIFICACIÓN	3
C. OBJETIVOS	4
D. METODOLOGÍA	5
E. ANTECEDENTES	5
F. PALABRAS CLAVE.....	7
G. MARCO CONCEPTUAL	8
H. CONCLUSIONES	23
I. BIBLIOGRAFÍA	24

A. PROPÓSITOS DEL ESTUDIO

Realizar un gran reportaje periodístico institucional que cuente las épocas que ha vivido el Hospital Santa Sofía. En él, se pretende narrar los hechos de forma clara, expresiva e interpretativa sin perder el rumbo de lo informativo.

B. JUSTIFICACIÓN

Para las organizaciones que se consideren modernas y actualizadas, es imperioso y fundamental conocer su historia, tanto al interior de la institución como en su entorno, el por qué de su presencia en la sociedad y su sostén en el tiempo.

Es por esto que después de 57 años de estar al servicio de la sociedad caldense y del Eje Cafetero, y de ser protagonista en el área de la salud de la región, se hace necesario escribir la del Hospital Departamental Santa Sofía de Caldas.

El Hospital Santa Sofía es una Empresa Social del Estado, la cual ofrece a la comunidad en general servicios de salud de tercer y cuarto nivel de complejidad.

Esta propuesta también parte de investigar y contar que el Hospital, que ha estado a punto de dejar de funcionar y desaparecer en varias ocasiones, hoy está más vivo que nunca, sin que muchos de sus integrantes sepan qué ha pasado entre sus paredes.

Además, es de gran importancia que el resultado del trabajo sobre Santa Sofía adquiera un relieve organizacional, que sea parte de la identidad corporativa del Hospital. Es de resaltar que en el Hospital no existe un texto con las características que pretende este documento periodístico.

En el trabajo se resaltarán los hechos que han sido trascendentales en la historia misma del Hospital y su valor en la sociedad; factores que aunque son conocidos por muchos, aún no han sido contados y, mucho menos escritos. Se trata de recopilar los diferentes períodos que ha tenido la entidad, que necesariamente conllevan identidades particulares y singularidades de sus personajes.

Este gran reportaje da a conocer los esfuerzos que se han realizado desde el punto de vista médico, pero también quiere resaltar la cultura histórica que se ha encarnado en este centro de salud por más de cincuenta años, desde los médicos, quienes realizan el trabajo científico propiamente, hasta las personas que han laborado y, que por el mismo quehacer diario, han pasado casi que inadvertidas en la historia interior del Hospital.

Como lo ha dicho Robin George Collingwood, uno de los autores idealistas más reconocidos “a causa de estos cambios, que no cesan jamás, (...) cada nueva generación tiene que reescribir la historia a su manera”.

En síntesis, esta historia pretende generar impacto social desde el contexto de la memoria histórica de la ciudad como práctica periodística, siendo claro; entregando una visión transparente de los hechos y de las ideas, utilizando un lenguaje cómodo tanto para el autor como para el lector, siendo conciso; manejando las palabras precisas para decir lo que se quiere, siendo significativo en los hechos, y sin dar muchas vueltas a lo que se quiere contar.

Este producto se convierte entonces, en un texto fundamentado en la narración periodística, exactamente como gran reportaje, en el que se usan elementos literarios como herramienta para su elaboración. Es necesario insistir en que no es un texto literario sino periodístico e institucional, y que el género abordado es el gran reportaje, y por lo tanto se utilizarán varios recursos periodísticos componentes del ya mencionado.

C. OBJETIVOS

1. General

Escribir, a través de un gran reportaje periodístico institucional, la historia del Hospital Departamental Santa Sofía de Caldas.

2. Específicos

2.1. Reconocer a las personas de mayor trascendencia e importancia en la institución en estos 56 años de servicio.

2.2. Convertir este gran reportaje en material corporativo del Hospital, de modo que trascienda para otras generaciones que lleguen al mismo y que, además, sea utilizado por personas que deseen conocer la historia de la institución.

2.3. Conocer a través de la historia del Hospital una parte de la historia de Manizales.

2.4. Conseguir dominio conceptual y práctico en la elaboración de historias y reportajes con base en la implementación de fundamentos teóricos.

D. METODOLOGÍA

Para la realización de este gran reportaje fue necesario hacer una recopilación extensa y detallada de material físico (libros, periódicos, archivos, fotografías y consulta en bibliotecas) que soportaran la investigación, además se realizó un trabajo de campo de casi un año; dialogando con muchas personas relacionadas con la entidad, especialmente las de mayor antigüedad laboral dentro del Hospital Santa Sofía.

Como técnica instrumental se realizaron cerca de veinte entrevistas donde se incluyó a médicos, auxiliares de enfermería, personal administrativo, concejales, jubilados del hospital, personas del común, familiares de personajes representativos, historiadores y religiosas.

El género escogido para narrarla la historia fue el gran reportaje.

E. ANTECEDENTES

La idea inicial de narrar la historia del Hospital Santa Sofía proviene de la lectura del capítulo *Apuntes personales para una historia del Hospital Santa Sofía de Manizales*, escrito por el doctor Óscar Jaramillo Robledo en el libro *Enfermedad Cardiovascular y Torácica del Eje Cafetero* (2003). Este documento hace una relación médica y científica por la que ha atravesado el Hospital, y se centra muy poco en la parte cotidiana y su relación con la sociedad, que es la que se quiere investigar en el presente proyecto.

Pero para tener referentes sobre la forma de contar historias de instituciones, se tendrá en cuenta obras y artículos que de alguna forma mantienen el formato de lo que se aspira en este trabajo. En tal sentido son:

1. El texto *Recopilación Histórica Industria Licorera de Caldas*, de Claudia Trujillo Estrada. En él hacen breves referencias de historias de instituciones en Caldas sin entrar en profundidad, es decir, a modo de mención. Y por el contrario sobre la Industria Licorera se presenta la historia desde sus inicios, su ubicación, sus personajes más emblemáticos, su forma de funcionar, sus productos y sus aportes a la ciudad y la región.

2. *Avianca, nuestra historia* (<http://www.avianca.com/QuienesSomos/LaAerolinea/>), en ella se narra la existencia de la empresa -primera aerolínea comercial fundada en América- Se narran hechos desde sus inicios en la ciudad de Barranquilla, sus primeros aviones, viajes, destinos y demás. El trabajo tiene un estilo narrativo estrictamente cronológico de todos sus tiempos, hechos y personajes.

3. *Instituciones de Colombia: Una historia inconclusa*, de la Revista Credencial Historia, edición 145 citado por Jorge Orlando Melo González en:

www.lablaa.org/blaavirtual/ayudadetareas/poli/poli58.htm). Se cuenta cómo se crean y transforman las instituciones en Colombia desde el punto de vista político, sus pro y sus contra y la importancia de los principales partidos políticos en las instituciones públicas y privadas del país.

4. En la segunda parte del libro *Centenario de Manizales* (1952), de la Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, páginas 326-358, en el que se cuenta cómo fue la inauguración del Hospital Santa Sofía el 3 de enero de 1952 y las diferentes celebraciones que se realizaron en la ciudad para conmemorar el centenario.

5. El libro *Apuntes para la Historia Industrial de Manizales*, de Eduardo Arango Restrepo, reseña el proceso industrial de la ciudad desde las empresas de artesanías, que suplieron necesidades primarias de la comunidad, hasta las factorías que se desarrollaron con posterioridad y han alcanzado participación en el mercado nacional.

6. El libro *Vigilar y Castigar. Nacimiento de la prisión*, de Michel Foucault, uno de los máximos exponentes de la historiografía e integrante de la Escuela de los Anales de Francia. Esta escuela historiográfica es reconocida por promulgar la forma de contar y escribir la historia de la sociedad francesa, y tiene como punto central al ciudadano común y corriente y a su entorno cultural (historia cultural), además de los procesos de larga duración, sociales y económicos (historia cuantitativa), sin dejar de lado la interpretación y la búsqueda de las significaciones que hombres y mujeres han dado a sus acciones cotidianas, y su narrativa literaria, que algunos consideran como simple y a su vez compleja ya que su historiografía es escrita a través de identidades nacionales, en su caso la francesa.

Esta escuela partía del estructuralismo para contar las prácticas sociales, y que de ellas partieran las estructuras mentales de la misma sociedad. Foucault, en esta obra, hace una comparación hermenéutica entre la libertad que se puede sentir en una prisión y la que se puede tener en un hospital.

7. En el libro *¿Qué es la historia?*, de Erich Kahler. Se hace un razonamiento de los heterogéneos conceptos de la historia de los pueblos a nivel universal, afronta los diferentes conceptos de la historia como significado y realiza un análisis introductorio de la noción del significado.

8. *Periodismo y Narración, Desafíos para el siglo XXI* (Conferencia pronunciada ante la asamblea de la SIP el 26 de octubre de 1997, en Guadalajara, México) de Tomás Eloy Martínez. Su autor hace referencia a la posibilidad que tiene el nuevo periodismo de contar las historias sin el viejo paradigma de las cinco W, contarlas de forma inteligente, siempre con la interrogación y la duda por delante para después tener su confirmación. Hace una exaltación del periodismo que, según él, nació para contar historias.

9. Texto *La crónica periodística. Evolución, desarrollo y nueva perspectiva: Viaje desde la historia al periodismo interpretativo*, de Juan Carlos Gil González, de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad de Sevilla (<http://gmje.mty.itesm.mx/gil.html>). El autor hace una aproximación a los inicios de la crónica en la historia, el concepto de crónica como tal y sus peculiaridades.

10. Libro *La Narración Literaria del Pensamiento Histórico en América*, de Enrique Pupo Walker. En su obra presenta una concepción importante de la forma como fueron contados, de manera casi coloquial algunos hechos en la época de la Colonia y el descubrimiento del nuevo Reino de Granada por parte de Juan Rodríguez Freyle (1566–1640) en su libro *El Carnero*.

F. PALABRAS CLAVE

Judaísmo: Es la más antigua religión creyente en un solo Dios (monoteísta). El término Judaísmo también hace referencia a una cultura y un grupo étnico. Como religión, el judaísmo basa su fe en un solo Dios, el Dios de Abraham, padre de los judíos

Historismo: Historismo es el conjunto de corrientes que coinciden en subrayar el carácter histórico del hombre, al argumentar que todo lo que el hombre es, lo vive por medio de la historia.

Constructivismo: se denomina constructivismo a la corriente que afirma que el conocimiento de todas las cosas es un proceso mental e individual, que se desenvuelve de manera interna conforme el individuo interactúa con su entorno.

Idealismo: El idealismo es el sistema que somete toda existencia al pensamiento y da por hecho que la realidad es producto de las ideas de la mente humana.

Presentismo: Se conoce como presentismo a la afirmación que solo le da valor a las cosas presentes, mientras que lo futuro y pasado se considera irreal.

Microhistoria: En términos coloquiales, es la historia contada a manera de comarca, con anécdotas, recuerdos, familias, terruños, etcétera. Se concibe el mundo como un conjunto complejo de relaciones, mas no como una serie global.

Positivismismo: Es la corriente o escuela filosófica que afirma que el único conocimiento que se considera auténtico es el que se consigue a través del conocimiento científico, es decir que todos los hechos se puedan analizar y verificar por medio de la experiencia.

G. MARCO CONCEPTUAL

1. Construcción de la historia como testimonio social y cultural

El hombre siempre ha querido dejar plasmados sus tiempos, experiencias y vida a través de testimonios, sea en documentos escritos, edificaciones, instrumentos de trabajo, tradiciones orales, y otros que buscan trascendencia y que a su vez los hagan testimonios históricos.

Ahondar en la existencia, contarla, divulgarla, reescribirla, es un trabajo que la vida ha destinado para cada generación, la cual, a su vez, se interroga el cómo se genera, qué ha sucedido, cómo ha sucedido, quiénes han sido los protagonistas en la historia, por qué han sucedido, etcétera.

Existe un amplio y complejo abordaje universal de la concepción de la historia. Los griegos consideraban que ella era producto de los poderes divinos y cósmicos entre los seres supremos, concebidos como inmortales y, los seres mortales; creían que los hechos que se presentaban eran perpetuos y cíclicos; por su parte, el **Judaísmo** la idealizaba por la búsqueda de la tierra prometida y del Mesías en pro de la salvación, además de las sumisiones de las cuales eran objeto por las diferencias entre los pueblos; posteriormente el Imperio Romano la relacionaba con la creación del Cristianismo y la Iglesia y, la presencia de un Dios único para todos.

Posteriormente, la tecnología, fruto de la amplitud de ideas de hombres ambiciosos como Enrique el navegante (siglo XV) introdujo pensamientos de progreso mundano, dejando de lado el ideal profanado por el Judaísmo y el Cristianismo.

La Revolución Francesa, (1789-1799) trajo consigo la socialización de los acontecimientos proyectando un mundo de procesos, ideologías y colectivización de la vida, mientras la Revolución Industrial (S. XVIII-XIX) generó las ideologías capitalistas y comunistas apoyados por la economía clásica de Marx y Hegel.

Es de notarse, entonces, el cambio que se ha venido presentando en la aplicación y la idealización de los acontecimientos de la humanidad. Partiendo de unas leyes cósmicas, después depositando y siguiendo las creencias en un Dios, seguidamente, intentando emerger de esa propia doctrina; más tarde, haciendo uso de la tecnología, creando procesos a tal punto que se encuentra una sociedad con soportes científicos y mecánicos argumentados racional e intelectualmente.

El historiador Erich Kahler en el libro *¿Qué es la historia?* realiza un paralelo interesante entre la historia como ciencia e historia. Como ciencia atañe a lo general; a la estabilidad, conservación e inmovilidad de la naturaleza, y como historia a lo individual y particular. Sostiene que el tratamiento científico con sus leyes generales, es incapaz de comprender

la copiosa diversidad de fenómenos singulares de pueblos, personalidades, sucesos, condiciones, los cuales llama “sustrato de la historia”.¹

En este sentido, la construcción de la historia está dada por las invenciones y experiencias humanas, sea para realizaciones de satisfacción o insatisfacción, pero aprobadas por las capacidades reflexivas individuales que las hacen significativas. Así las cosas, podría decirse que la historia es representación e interacción del hombre con pueblos, economías, culturas, políticas e ideologías. La historia es el registro de la memoria y el medio de trasmisión de la cultura.

Existen varios conceptos teóricos que hacen parte de la arquitectura de la tradición histórica, tanto desde el universo social, como del individual e institucional. El **constructivismo**, el **idealismo**, el **presentismo** y la **microhistoria**, lo anterior, sin dejar de lado conceptos de comunicación, desde lo ideológico y social hasta lo organizacional o corporativo y, desde luego, estilos o géneros; en este caso periodísticos que suelen utilizarse para su narración.

Necesariamente el término historia se debe relacionar con el hombre y sus experiencias, con sus formas de pensar, y con sus formas de actuar frente a la sociedad en relación activa con el pasado y el presente.

En la obra *Diccionario de Filosofía* de Walter Bruger, en amplio sentido la historia se define como todo acontecer y está directamente relacionado con el hombre como tal. “Todo acontecer histórico se convierte en histórico cuando tiene relación con el hombre. El hombre es miembro de la humanidad sólo a través de un grupo, cultura o nación”.²

En la actualidad suele presentarse una confusión permanente entre los términos *historia* e *historiografía*: La primera, deriva del término griego narrar, describir, dando a entender acciones denotativas del hombre en su pasado; y la segunda, es más una investigación crítica en referencia a hechos sucedidos y que son considerados como historia.

El **constructivismo**, visto como corriente y desde el punto de vista pedagógico, es un proceso mental de cada individuo; desarrollado de manera interna en la medida que él adquiere información e interactúa con el entorno. Rómulo Gallego sostiene: “El constructivismo es un movimiento intelectual relacionado con la realidad del conocimiento, en el que el ser humano puede conocer, pero él es quien decide qué conocer de acuerdo con la tradición cultural y los distintos factores sociales de su entorno”.³

¹ Kahler, Erich. ¿Qué es la historia? Fondo de Cultura Económica Chile S.A. Santiago de Chile, 1993. P.185.

² Bruger, Walter. Diccionario de Filosofía. Barcelona: Herder, 1953. P. 186.

³ Gallego, Rómulo. Discurso sobre el constructivismo. Santa Fe de Bogotá: Rojas Eberhard Editores, 1993. P. 63.

En el mismo sentido, Jean Piaget (1896–1980), psicólogo suizo, concibe la cimentación del conocimiento como un proceso de asimilación y acomodación cuando el individuo relaciona nuevas experiencias en matices existentes y, en la medida que aprende, cuando la experiencia lleva al entendimiento.

A manera de réplica al **constructivismo**, el **historicismo**, corriente generada en Europa occidental en pleno desarrollo capitalista (finales de siglo XIX) niega el carácter acumulativo de las verdades históricas y da por hecho que la historia se ha generado y desarrollado por fenómenos aislados a través de una evolución continua, donde el conocimiento histórico no es objetivo, absoluto ni exacto, por el contrario, la subjetividad de la misma hace que no exista una ley histórica y que los hechos y sucesos son irrepetibles, únicos y por ende históricos.

De otra parte el **positivismo**, creado por el francés Augusto Comte entre 1830 y 1842, se destacó por estar inmerso en el proceso que inician las ciencias sociales de seguimiento al proceso de investigación a las ciencias naturales y exactas, en la que los grupos más fuertes y capaces lideraron el colectivo de la sociedad.

Toda historia como tal es contada por alguien; sea historiador, escritor, actor, periodista u otro, y por lo tanto contiene un matiz propio y único, que puede estar inmerso en literatura, arquitectura, cine, música, periodismo o cualquiera otra representación que su “narrador” le impregne, está enfocada teóricamente desde el **idealismo**; esta corriente asigna a las ideas una importancia fundamental para el conocimiento de la historia al contarla desde el interior y el exterior de los propios acontecimientos, conjugando las acciones con las interpretaciones personales.

El sujeto es el punto central del idealismo, ya que a través de él se logran dar explicaciones del pensamiento a través de la observación de su historia.

Así que, podría decirse que la historia se estudia y se construye desde acontecimientos pasados en acciones interiores y exteriores, dirigido y encausado por el conocimiento de quien los trata, manifestando sus juicios de valor; donde la realidad es el producto y fruto de la propia actividad de los individuos.

Toda historia tiene un punto de partida, que es en muchas ocasiones el mismo presente de esa historia. A este estado o punto se le conoce como **Presentismo** y, es donde destacan y priman aspectos actuales pero que no pierden su relación con el pasado. Benedetto Croce, manifiesta: “La historia no es el pasado, sino que está viva en cuanto su estudio está motivado por un interés que surge en el presente”.⁴

⁴ Croce, Benedetto. La historia como hazaña de la libertad. México: Fondo de cultura económica, 1960. P. 11.

Entre tanto la **Microhistoria**, o Historia Local, es una tendencia que busca relatar la historia, básicamente de los pueblos sin ahondar en grandes acontecimientos y espacios, sino a través de personas comunes y corrientes, de carne y hueso; no desconocidos pero sí poco mencionados y de poco reconocimiento de índole nacional.

Esta línea viene desarrollándose de tiempo atrás, solo que hasta hace poco se habla como tal del término; indaga por medio de las historias de los pueblos, del sitio donde se vive, de personajes poco conocidos, buscando conservar los valores sociales que dan identidad a la nacionalidad desde lo local.

Esta forma, si se quiere -alternativa de narrar-, entrega matices demasiado importantes para lograr escribir y comprender a fondo las grandes historias de la humanidad, además del conocimiento de su propia región.

Luis González y González, autor especialista en esta corriente, manifiesta que “la Microhistoria se alimenta de vientos contemporáneos – es la especie histórica que se ocupa de la añorada patria, la gente de tamaño normal y las acciones típicas y triviales del quehacer cotidiano. Es, por último, la menuda sabiduría que hace libres a las mini sociedades y las promueve para el cambio: vacuna a los niños contra el horror a los policías grandotes llamados héroes y caudillos, permite hacer generaciones válidas a los científicos de las ciencias humanas sistémicas, proporciona viejas verdades a esos revendedores que son moralistas, y procura salud a los prófugos del ajetreo”.⁵

Según Erich Kahler toda historia, así sea la más sencilla, debe seguir o contener tres factores: “Conexión de acontecimientos, relación de esta conexión con algo o alguien, que dé a los acontecimientos su coherencia específica, y finalmente una mente comprensiva que perciba tal coherencia y cree el concepto que significa un significado”, (...) ‘No hay historia sin significado’.⁶

2. Géneros periodísticos en la historia

La historia ha sido contada y narrada por el ser humano dentro del complejo sistema de comunicación que utiliza en todas sus esferas, y el periodismo ha sido un elemento de mediación que busca su trascendencia.

⁵ González y González, Luis: Hacia una teoría de la microhistoria. Discurso de recepción del doctor Luis González en la Academia Mexicana de Historia. Leído en la sesión solemne del 27 de marzo de 1973.

⁶ Kahler, Erich, *Op. cit.*, pp. 15-16.

En ese orden de ideas, el periodismo ha sido, es, y será un vínculo entre la realidad cultural y la sociedad, dada la complejidad de situaciones, procesos, personajes, hechos, objetos, lugares, ambientes, relaciones y otros acontecimientos que se han dado y que otros actores de la sociedad no han podido conocer en su momento.

Dentro del proceso de construcción de historia, el periodismo, y su hacedor, el periodista, ha sido parte fundamental y trascendental en ella, ya que autónomamente ha generado información y opinión, convirtiéndole en agente activo de la realidad y de la historia.

El periodismo ha sido de gran apoyo a la historia por su capacidad dialéctica y por su nivel literario, narrativo y político, en el que el contenido ideológico es un ente significativo para la sociedad; a su vez, ha desarrollado métodos, estilos, rutinas y propuestas, destinadas para la orientación de reconocer, percibir, seleccionar y transcribir la realidad al público, en últimas, de comunicarlo. De ahí que el periodismo más que crear; ha adoptado y perfeccionado técnicas para que la historia se cuente lo más próximo a la realidad.

Son entonces los géneros periodísticos; hablese de informativos, de opinión o interpretativos; estilos contruidos y moldeados por el periodismo para contar los hechos y proyectarlos en función de la realidad y con el previo reconocimiento y adopción de la sociedad. Para esto se creó la noticia, el reportaje, la entrevista, el editorial, las columnas, los artículos de opinión y la caricatura entre otras.

Dentro de estas prácticas la noticia ayuda a identificar qué tipo de acontecimientos merecen la aplicación periodística para que a la postre se conviertan en testimonios de historia, al igual que el concepto de objetividad, alentado por la aspiración de acercar el objeto de interés al periodista y el relato que se haga de él, asimismo de la ampliación del concepto de reportaje y crónica.

Desligar un género periodístico de la consolidación histórica no sería correcto, sólo hay unos que por sus estilos y formas de contarla, la han fortalecido y asentado en la mente de la humanidad.

En este sentido, el género más utilizado para la narración de la historia es el reportaje, dado su carácter, informativo, profundo y detallado, en el cual predomina la investigación y la descripción, conjugada de una adecuada narración de los hechos.

Es el reportaje tan antiguo que en algunos textos se le relaciona en su estilo, al utilizado en apartes bíblicos. Gonzalo Marín Vivaldi, por ejemplo, utiliza el siguiente como apertura en su exposición sobre el tema del reportaje en su libro *Géneros periodísticos*, “*Al principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra estaba confusa y vacía y las tinieblas cubrían la faz del abismo...Dijo Dios: ‘Haya luz’ y hubo luz...Dijo luego Dios:*

'Haya firmamento en medio de las aguas'."⁷

Refiere Vivaldi esto, dando a entender que el relato informativo, o como él lo llama reportaje "directo" data desde la aparición de la humanidad.

Al hacer hincapié en el reportaje se encuentran diversidad de definiciones, casi todas con la generalidad, que es de índole periodístico informativo, que se lleva a cabo en el lugar de los hechos, donde prima una definición precisa del tema,-aunque puede ser de libre escogencia-, fundamentado por la investigación y la reflexión sobre la realidad, además de estar apoyado por medios audiovisuales y periodísticos como fotografía y la entrevista.

Martín Vivaldi define el reportaje *"como un relato periodístico esencialmente informativo, libre en cuanto al tema, objetivo en cuanto al modo y redactado preferentemente en estilo directo, en el que se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano; o también: una narración informativa, de vuelo más o menos literario, concebida y realizada según la personalidad del escritor- periodista"*.⁸

Por su parte el escritor y periodista Eduardo Ulibarri al presentar este género en su libro *"Idea y Vida del Reportaje"*, manifiesta que: "El género constituye uno de los mejores medios para la plena realización periodística. Pero el éxito depende de muchos requisitos. De la ciencia debe tomar la práctica sistémica, el afán de comprobación, la voluntad de ahondar en la realidad, el escepticismo constante; del arte, su gusto por el asombro, su atrevimiento, su irreverencia, su fascinación. Y nunca debe alejarse de la ética ni de la responsabilidad".⁹

El abordaje en profundidad de un tema, hilado con el enfoque analítico visto desde diferentes ángulos los cuales comprenden antecedentes, contexto y consecuencias, y que además generen conocimiento de significado, es lo que se puede llamar reportaje.

El reportaje hace parte de los géneros periodísticos de interpretación y ello lo convierte quizá, en uno de los más complejos en la medida que convierte al medio de comunicación y al periodista en particular, en un constructor e informador de significantes, apoyado por la fortaleza expresiva de las palabras. Ese valor interpretativo de un hecho está moderado por el conocimiento tanto del emisor como del receptor del mensaje, donde se pone de manifiesto hasta qué punto el mensaje resuelve las incertidumbres y su funcionalidad en el entorno.

Dado lo anterior, el reportaje requiere ser diseñado, planeado y ejecutado con base en las

⁷ Martín Vivaldi, Gonzalo. Géneros Periodísticos. Paraninfo, Madrid España 1998. P. 64.

⁸ *Op. cit.*, p. 65.

⁹ Ulibarri, Eduardo. Idea y Vida del Reportaje. Editorial Trillas, México 1994, p.11.

causas que se puedan generar desde la realidad y el entorno. Para esto el reportaje exige un trabajo de investigación complejo donde el periodista debe recopilar datos desde antes del trabajo de campo, en el mismo y después de él.

Por su parte en el gran reportaje, llamado también reportaje clásico o tradicional, pueden estar inmersos otros géneros periodísticos como la noticia, en el que la actualidad, novedad y el interés entre otras, son un universo que permite escoger un tema en particular. Por su parte, la crónica desarrolla un papel más que informativo dentro del gran reportaje al entregar al público relatos cronológicos, es decir, ligados al trascurso del tiempo de los acontecimientos de forma más detallada y pormenorizada, también enmarcados de color y del toque personal que muchos llaman interpretación.

El gran reportaje se considera como una de las forma de redactar o escribir un reportaje, dependiendo fundamentalmente del tema investigado y de la creatividad del reportero. Su característica principal es la profunda investigación y la utilización de la descripción narrativa en el tema, además de permitirle al autor libertad literaria, sin tener que funcionar bajo los parámetros formales del reportaje y su afamado criterio informativo.

Del mismo modo dentro del gran reportaje está inmersa la entrevista cuando se obtienen detalles directamente desde sus protagonistas, a través de diálogos, en su mayoría extensos, con lo cuales se logra casi permear la humanidad interna del entrevistado.

Ulibarri considera la entrevista como una especie de frontera entre el periodismo informativo y el de opinión, emparentado con el primero porque el afán que la anima es informar, y con el segundo porque esa información está constituida por lo que el interlocutor del periodista piensa, por sus juicios de valor sobre los hechos.¹⁰

Dentro del género del reportaje, también se habla de gran reportaje: se le considera como un estilo que maneja amplitudes literarias, más enfocado hacia el interés promocional, además de ser un trabajo más independiente y autónomo al manejado en el reportaje estándar.

Lo que sí es de gran importancia dentro del reportaje, llámese estándar o gran reportaje, es que siempre debe ser profundo aunque se le tilde de “noticia ampliada” como suele llamársele por algunos docentes del género cuando entran en el tema con sus estudiantes.

Aunque anteriormente se veía el reportaje como una noticia ampliada, hoy el reportaje es visto como un género, que más que complementar una información, profundiza, plantea, explica problemas, investiga, argumenta, describe, impregna creatividad, entretiene, documenta, y donde puede existir o no opinión del periodista inmiscuyéndose en el relato.

¹⁰ *Op. cit*, p. 21.

Uno de los aspectos esenciales del reportaje es la forma de comunicarlo y aquí se pueden utilizar varios recursos expresivos como la narración, la exposición; la descripción y el diálogo.

Finalmente en la elaboración de una historia, cuyo recurso expresivo es el reportaje, debe estar determinado por un plan temático que parte del elemento motivador que es el tema en sí, y dentro de él respondiendo al cómo es, cómo trabaja, cómo ocurre; su pasado, es decir de dónde viene, sus antecedentes y causas; seguido a eso su presente; desde sus implicaciones, su contexto actual, sus significados, sus discusiones y polémicas y, su futuro, o sea, a qué conducirá, sus proyecciones y repercusiones, además, permite la utilización de recursos expresivos como la narración, la exposición, la descripción y el diálogo.

Aunque existe variedad de criterios temáticos para realizar reportajes como los biográficos, autobiográficos, de costumbres, judiciales, de viajes, judiciales, no está conceptualizado y teorizado el gran reportaje institucional, que es el pretendido en este trabajo, sin desconocer que existen trabajos periodísticos enfocados en una empresa o entidad en especial.

Por tal razón nos hemos aventurado a lanzar y trabajar el término gran reportaje institucional, teniendo en cuenta que se habla de una institución en particular, utilizando el reportaje como género periodístico y resaltando su razón de ser y su cultura organizacional, mas no convirtiéndolo en un publrreportaje o infomercial pagado e influenciado por la entidad.

Es de anotar que el publrreportaje o infomercial es información en la cual la parte interesada paga a un medio de comunicación para que se conozca sobre ella. En términos generales es publicidad generada por ellos mismos, más no por el interés profesional del medio informativo.

El publrreportaje se caracteriza por manejar un formato informativo y editorialista para dar a conocer empresas o productos, para ello se profundiza en los contenidos de la información, apoyados generalmente de técnicas audiovisuales. En este formato de publicidad o información se le debe dar a conocer al receptor que dicho contenido es pagado por la empresa destacada, con el ánimo de no confundirlo.

3. Valor de la comunicación, la identidad y la cultura en las organizaciones

Dentro de la vida de una organización, existe una cultura endógena en la cual se interactúa en busca de una consecución final u objeto, en el cual se construye una filosofía empresarial, que posteriormente se convierte en identidad externa de la organización.

Una herramienta importante dentro de la dirección de las organizaciones es la comunicación, de la cual dependen otros aspectos organizacionales como la identidad, cultura e imagen corporativa, las cuales aportan en el desarrollo interno y su posicionamiento.

Armand Mattelart define la comunicación como: “La acción de hacer participar a un organismo o a un sistema situado en un punto dado, en las experiencias y estímulos del entorno de otro individuo o sistema situado en otro lugar y otro tiempo, utilizando los elementos de conocimiento que tienen en común”¹¹. La comunicación cohesionada a sus miembros, implica interacción entre los individuos, los cuales comparten sentidos, códigos, símbolos.

En las organizaciones se debe manejar la comunicación como un sistema dinámico, que va más allá de la pura transferencia de la información. Una historia, por ende, se hace o fabrica cuando la interacción humana se logra conjugar dentro de un proceso de comunicación humana, en la que se coordinan acciones para determinados fines.

Jürgen Habermas plantea la acción comunicativa desde el punto de vista del entendimiento, en donde se obtiene un saber común, que funda un acuerdo como reconocimiento ínter subjetivo de pretensiones de validez susceptibles de crítica¹².

Denota, entonces, la acción comunicativa un proceso participativo donde hay una puesta en común de ideas y pensamientos y una posterior aceptación de los mismos. Aquí es importante la puesta en común, al igual que el propio desarrollo de cada individuo.

Habermas considera además la acción comunicativa como un factor esencial del desarrollo social y a su vez hace parte del proceso de socialización compuesto por la recepción y reproducción cultural, integración social y desarrollo de la personalidad y de la identidad personal.

En tal sentido la comunicación es una construcción dinámica y semiótica autónoma, individual, y que a su vez admite intercambio de códigos ordenados, los cuales originan acciones individuales y colectivas y en el cual la retroalimentación enriquece el sistema aportando otros significantes. Cuando en una organización se moldea a un individuo o viceversa, es porque se han constituido códigos culturales, sentidos y significados y acciones que se han puesto en común.

Al hablar propiamente de la comunicación organizacional, es imperativo referir los términos de identidad corporativa y cultura organizacional, toda vez que ambas

¹¹ Mattelart, Armand y Michael. Historia de las Teorías de la Comunicación. Editorial Paidós, 1997.

¹² Habermas, Jürgen. La Acción Comunicativa. Tomo II. España: Editorial Taurus, pp. 170-172.

desempeñan papeles fundamentales dentro del esquema funcional de cualquier organización.

En primera instancia, la identidad corporativa era vista como la forma en que una organización se representaba a través de su simbología estrictamente, pero ahora, producto de las nuevas tendencias administrativas, pasó a ser además de representación por medios de símbolos, representación mediante comunicación y comportamientos, creando la personalidad de la organización tanto interna como externamente basando lo anterior en la filosofía de la misma.

Los componentes fundamentales de la identidad corporativa son entonces el comportamiento, la comunicación y el simbolismo, que derivan posteriormente en términos como cultura organizacional, clima organizacional e imagen corporativa.

Pero la identidad corporativa no se construye solamente por la puesta en “escena de una filosofía o plataforma estratégica”, se construye con la óptima comunicación entre todas sus partes. La identidad corporativa tiene una gran dimensión al interior y una gran influencia hacia el exterior.

Cuando en comunicación se habla de identidad, necesariamente hay que hablar de personalidad, término utilizado por Italo Pizolante en “La Geometría de la Comunicación Empresarial (2.000)”. La identidad es un reflejo propio de la organización basada en la visión y misión de la organización, es la esencia misma de la organización, formada por un conjunto de valores, creencias y maneras de actuar que marcan el comportamiento de la misma. La identidad está definida por dos parámetros que son: lo que la empresa es y lo que la empresa hace.

En fin, la identidad corporativa puede expresarse de manera tangible e intangible dependiendo de su tipo de actividades y el sistema social es el encargado de hacer reconocimiento o rechazo a esa identidad proyectada, es la etiqueta de presentación en el cual la interacción de experiencias, impresiones, sentimientos, conocimientos y creencias que el público guarda de la empresa.

A su vez dentro de la identidad corporativa se encuentra la imagen corporativa, que se ve representada en la forma visual y física como las personas reconocen una organización o marca, es una estrategia organizacional y una construcción semiótica de códigos creada para decir, contar, ser vista, impactar, es decir, para comunicar. La imagen contiene sentidos motivada por atributos llamativos que conlleva a la interpretación.

En términos coloquiales la imagen corporativa es la presentación visual, o mejor aún, el vestido con que una organización se proyecta al entorno. Aquí es fundamental el buen manejo de la tipografía, colores, logotipo y eslogan.

Para obtener una imagen corporativa coherente se debe tener muy claro a dónde se quiere llegar, teniendo en cuenta dónde se está jugando o acciona, y el mensaje o sentido de la

imagen como tal para obtener una rápida respuesta del entorno. Lo anterior denota que para una excelente imagen es imperativo antes crear una excelente identidad, proceso que se logra por una excelente comunicación corporativa.

Una estrategia de comunicación organizacional integral es un proceso de acciones comunicativas que tiene como propósito alcanzar metas corporativas en el cual la identidad, la cultura y la imagen trabajan sinérgicamente para tal fin.

Sin desligarse de la identidad, la cultura se refleja como una marca de identificación de cada grupo social o época determinada que se aloja, vive y permanece en el imaginario colectivo, es un conjunto de patrones de comportamiento dado a la interacción consciente e inconsciente que genera actitudes y formas de actuar y reaccionar.

En este sentido la cultural en las organizaciones funciona como un sistema social, en el cual sus individuos ejecutan procesos e interactúan dentro de un sistema de comunicación que direcciona actitudes hacia la consecución de un objetivo común. Y en la medida que todos los componentes de la organización se relacionan independiente y dinámicamente, logrando cumplir los objetivos propuestos o comunes, se crea el sistema como tal. En otras palabras, la organización es el sistema y los individuos son subsistemas, esta organización a su vez pertenece a un sistema social que muchas veces la condiciona, determina y cambia comportamientos y características.

Oscar Johansen Bertoglio, estudioso de las organizaciones y los sistemas sociales, plantea “la organización como un sistema abierto”, que interactúa permanentemente con su entorno y que a su vez se alimenta de él para obtener información, conocimiento, transformándolos en productos o servicios.

Los individuos, “a través de sus acciones e interacciones, determinan el ‘carácter’ o la personalidad de la organización y su comportamiento como tal”. Así las cosas los sistemas de comunicación en las organizaciones se componen principalmente de dos subsistemas: comunicación interna y comunicación externa. Vista la primera desde el enfoque de empleados y la segunda desde las relaciones públicas, publicidad, informaciones comerciales, clientes y proveedores.

Dentro del proceso de comunicación al interior de las instituciones está determinado desde el direccionamiento estratégico originado por la organización, éste a su vez es comunicado, conservado, interiorizado y entendido en todas las esferas de la estructura. Dado esto se puede comenzar a construir valores, comportamientos e identidad propia que a la postre la distingue y la reflejan al exterior.

La organización desde la comunicación

La vida de una institución está ligada a los conceptos teóricos de sistemas y cultura (de tipo organizacional). En este sentido, Talcott Parsons, citado por Jürgen Habermas, inicia la construcción con el concepto de cultura y explica los sistemas de acción “sociedad” y “personalidad” como encarnaciones institucionales y anclajes motivacionales, respectivamente, de patrones culturales. Las unidades de elementales ya no son significados simbólicos”¹³.

A su vez se producen y generan sistemas culturales y de interpretación y valoración, Parsons da el concepto de materia prima a los patrones valorativos institucionales los cuales se convierten en expectativas de comportamiento obligatorias o en normas intersubjetivamente válidas que llegan al punto de configurar carácter.

Para Parsons los sistemas de acción Sociedad y Personalidad son complementarias y a través de ellos los valores culturales se transforman en acciones motivadas. Sociedad, reconocida como acciones de relaciones que los actores entablan entre sí y personalidad como la acción motivada entorno al organismo vivo. Se maneja entonces, según Parsons, el aspecto comunicativo de la coordinación por acción.

En otro sentido es un concepto teórico de formar tradición cultural, en otras palabras, de hablar el mismo idioma. Sin embargo Parsons señala que el lenguaje constituye el medio ejemplar de la transmisión de cultura.

Por su parte Habermas, refiriéndose a los actos del habla, menciona tres componentes que lo distinguen: son ellos el componente proposicional, el componente ilocucionario y el componente expresivo; refiriéndose en lo proposicional a las oraciones asertóricas, en lo ilocucionario a las capacidades de hacer cosas con palabras, como las órdenes o los contratos verbales y en lo expresivo, valga la redundancia a las oraciones expresivas cada una de ellas y en cada caso ofrecen importantes peculiaridades y características que son constitutivas del entendimiento lingüísticamente diferenciado. Mediante su análisis, la teoría de los actos de habla ha mostrado la interna conexión que existe entre habla y acción. Busca Habermas con esto que existan patrones diferenciadores pero que al mismo tiempo conlleven a al entendimiento general.

Busca entre estos “Estados” de intención y significado, entre lo que uno quiere decir y lo

¹³ Habermas, Jürgen cita: Talcott Parsons: Problemas de construcción de la teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista. Taurus. Madrid 1999. P. 306.

dicho. De esta forma los componentes estructurales de los actos de habla no pueden ser reducidos los unos a los otros.

Habermas atañe sobre la correspondencia que puede existir entre los tres componentes del acto de habla con el conocimiento, las obligaciones y el ámbito de lo expresivo poniendo en común el lenguaje.

Cuando los actos comunicativos cobran forma de habla gramatical, su estructura simbólica penetra todos los componentes de la interacción: lo mismo la aprehensión cognitivo-instrumental de la realidad que el mecanismo de control que armoniza el comportamiento de los distintos participantes en la interacción, así como también los actores con sus disposiciones comportamentales, quedan ligados con la comunicación lingüística y reestructurados simbólicamente se tienen funciones de entendimiento, coordinación de la acción y la de la socialización de los actores.¹⁴

A través de este aspecto de entendimiento los actos comunicativos sirven a la transmisión del saber culturalmente acumulado: la tradición cultural se reproduce a través del medio de la acción orientada al entendimiento.

Bajo el aspecto de coordinación de la acción, esos mismos actos comunicativos sirven a un cumplimiento de normas ajustado al contexto de cada caso: también la integración social se efectúa a través de este medio. Y, finalmente, bajo el aspecto de socialización, los aspectos comunicativos sirven a la instauración de controles internos de comportamiento, a la formación de estructuras de la personalidad: una de las ideas fundamentales es que los procesos de socialización se cumplen a través de las interacciones lingüísticamente mediadas. Los actos de habla en virtud de sus propiedades formales, representan un medio adecuado para la reproducción social.¹⁵

El actor considera que para que exista una verdadera y simultánea función de transmisión de saber, de integración social y de socialización de los individuos en la reproducción simbólica del mundo de la vida, necesariamente, el componente proposicional, el ilocucionario y el expresivo se deben integrar de tal forma que constituyan una unidad gramatical, donde el contenido semántico no se disgregue en fragmentos.

En el Hospital Santa Sofía o cualquier otra institución u organización, los individuos que actúan comunicativamente han de ponerse en común para entenderse, otros dirían, para hablar el mismo idioma, y para ello es fundamental el uso del saber recibido; puede ser también lo que llaman hoy, la gestión del conocimiento.

¹⁴ Jürgen, Habermas. La teoría de la comunicación como base de las ciencias sociales. Teoría de la acción comunicativa II. Crítica de la razón funcionalista. Taurus. Madrid 1999. P. 93.

¹⁵ *Op. cit.*, p. 94.

Si la historia es entonces el relato de los hechos, vale bien la pena referirse al concepto efímero de comunicación y para esto es importante tener en cuenta otros conceptos como los que cita Pablo Antonio Múnera y Hernando Sánchez en su libro *Comunicación Empresarial*, una mirada corporativa al citar a los Mattelart, quienes a su vez ubican la revolución industrial como el momento en la historia en que la comunicación es explicada como formulación científica, partiendo de la base que los medios de comunicación eran vistos y entendidos como vías fluviales, marítimas y terrestres, factores determinantes de la división del trabajo.

Los Mattelart ubican a Smith y su división del trabajo en un momento histórico que llaman “el descubrimiento de los intercambios y de los flujos”. A esta propuesta pertenece también el concepto de red propuesto por Claude Henri de Saint – Simón (1760 – 1825). Su idea central era la comprensión de la sociedad como una red o sistema orgánico.¹⁶

Otro como Herbert Spencer (1820 – 1903) se imaginó la sociedad como un organismo, viendo una parte del mismo como distribuidor (ferrocarriles, carreteras, y otros medios) y el otro como regulador que actúa como sistema nervioso haciendo las veces de unificador del centro con su periferia (telégrafo, correos, agencias de prensa y las encuestas).

También hay quienes han considerado al trabajador como una máquina de producción, donde el trabajador es remunerado por su desempeño y producción individual, tal es el caso de Taylor, considerado como el padre de la administración.

Múnera y compañía hacen referencia también a la lectura que hace Carlos Fernández Collado sobre la comunicación en las organizaciones y sus tendencias a través de varias décadas. Partiendo de la década de los 40s hasta hoy. A pesar de que en 1940 es considerada como la era de la información, se enfatizará en este trabajo en la década de los 50. Collado plantea tres corrientes de estudio de comunicación organizacional en este período, los grupos de estudio de redes organizacionales, los análisis de actitud y sensibilidad de los empleados con respecto a la comunicación (clima organizacional); los procesos de retroalimentación interpersonal.

Desde la mirada de Collado, la primera corriente, la del estudio de redes, veía como redes centralizadas y descentralizadas que determinan las acciones e interacciones de los individuos de la organización según su lugar en la red de distribución del trabajo, en otras palabras, su rol dentro de la organización. También en esta década se buscaba diseñar las líneas de comunicación e interacciones que se daban entre los integrantes de la organización y así poder comprender sus flujos de comunicación.

¹⁶ Citado por: Múnera Pablo, Hernando Sánchez. *Comunicación Empresarial, una mirada corporativa. Antecedentes históricos de la comunicación empresarial. Colección Hermes. Medellín 2003. P. 114.*

De otra parte el estudio del clima organizacional se enfocaba en determinar y separar las conductas eficaces e ineficaces de los empleados determinadas por la actitud y la sensibilidad de los mismos frente a la comunicación.

Otro punto importante en esta década se fundamenta en la iniciación de los estudios de la conducta de las personas en las organizaciones desde la perspectiva de sistemas abiertos (adaptar a su estructura).

Aquí las actitudes de los empleados podían empujar a los más lentos y presionar para la disminución de la producción.

En 1970 se miraba la organización desde el punto de vista semántico, según las necesidades particulares de cada organización y de acuerdo con su estructura, concepto éste que fue fundamentado en la escuela científica y de las relaciones humanas de sistemas cerrados a sistemas abiertos (teoría general de sistemas).

Nace entonces de la sistémica el concepto de “la totalidad es más que la suma de sus partes”, influenciado por Ludwing Von Bertalanffy con su teoría de la ciencia de la totalidad. La comunicación entre las partes del sistema conforma la cadena de causalidad del sistema.

“La sistémica propone una comunicación en todas las direcciones, de abajo arriba y de arriba abajo, en niveles iguales y en niveles jerárquicos, dentro y fuera del sistema y la comunicación del sistema con su ambiente, teniendo éste como los aspectos físicos y sociales externos a la frontera de un sistema. Ya en la década de los 80s los estudios de clima organizacional desembocaron en estudios de cultura organizacional, según Collado fragmentándola en culturas fuertes y débiles, las dos representadas en mitos, costumbres, ritos, historias y simbolismos.

Ha habido en Santa Sofía una cultura cognitiva y simbólica que se ha creado de la confrontación de lo que es el Hospital con lo que tiene.

Lo cognitivo, las convenciones regulan el comportamiento comunicacional de las personas de la organización. Lo simbólico realiza la construcción colectiva de símbolos y el modo como las comparten las personas de la organización.

“Recibir para poder dar, hay que oír para poder decir, hay que recoger para poder transformar” Jean Lyotard.

H. CONCLUSIONES

- La construcción de la historia está fielmente ligada a las acciones, invenciones y experiencias y creencias de los hombres, sea de forma tangible e intangible, para generar satisfacción e insatisfacción.
- La historia se estudia y se construye desde acontecimientos pasados en acciones interiores y exteriores, dirigidas y encausadas por el conocimiento de quien la trata, manifestando sus juicios de valor; donde la realidad es el producto de la propia actividad de los individuos.
- La historia se puede narrar y contar por medio de cualquier género periodístico, pero es el reportaje y el gran reportaje los géneros que más le permiten al autor y al lector conocer en detalle los acontecimientos de las historias.
- El periodista de hoy, se está convirtiendo en el creador de las historias, aunque existen historiadores, el periodismo lo hace de manera continua y permanente.
- Para que en una organización se logre una comunicación efectiva, debe existir una conexión permanente entre cultura, imagen e identidad corporativa.

I. BIBLIOGRAFÍA

- Bruger, Walter. Diccionario de Filosofía. Barcelona: Herder, 1953.
- Croce, Benedetto. La historia como hazaña de la libertad. México: Fondo de cultura económica, 1960.
- Gallego, Rómulo. Discurso sobre el constructivismo. Santa Fe de Bogotá: Rojas Eberhard Editores, 1993.
- González y González, Luis: Hacia una teoría de la microhistoria. Discurso de recepción del doctor Luis González en la Academia Mexicana de Historia. Leído en la sesión solemne del 27 de marzo de 1973.
- Habermas, Jürgen. La Acción Comunicativa. Tomo II.
- Kahler, Erich. ¿Qué es la historia? Fondo de Cultura Económica Chile S.A. Santiago de Chile, 1993.
- Martín Vivaldi, Gonzalo. Géneros Periodísticos. Paraninfo, Madrid España 1998.
- Mattelart, Armand y Michael. Historia de las Teorías de la Comunicación. Editorial Paidós, 1997.
- Múnera Pablo, Hernando Sánchez. Comunicación Empresarial, una mirada corporativa. Antecedentes históricos de la comunicación empresarial. Colección Hermes. Medellín 2003.
- Ulibarri, Eduardo. Idea y Vida del Reportaje. Editorial Trillas, México 1994.